

**MARIA**

**COMUNICADORA EN LA VIDA DE JESÚS Y EN LA PRIMERA COMUNIDAD**

**¡Queridos amigos!**

Escribo este boletín de mayo desde aquí, la ciudad de Fátima, en Portugal, donde hoy participo en una celebración mariana junto a los jóvenes y la Familia Salesiana de esta Inspectoría.

La lectura de los textos que se refieren a la Madre de Jesús, en los Evangelios de Lucas y Juan, nos ofrece aspectos importantes y muy relevantes sobre la manera de comunicar de la Virgen.

Me gustaría subrayar, entre otras cosas, tres grandes momentos de profunda y sorprendente comunicación de la Madre de Jesús.

El *primero* es su visita a Santa Isabel. María va a la casa de ella. Le comunica, como su mayor don, su riqueza interior, su alegría en Dios, su cántico de alegría y exaltación: "Grandes cosas ha hecho en mí el Todopoderoso" (Lc 1, 49).

María tiene una profunda experiencia de la gracia de Dios, que le otorga el don especial de ser la Madre del Salvador. Le cuenta a Elizabeth las cosas maravillosas que Dios hace en ella.

María siente la maravilla del llamado de Dios e interiormente lleva en su corazón y en su alma, una profunda gratitud porque el Señor ha hecho grandes cosas en su vida.

María es la comunicadora de la gracia de Dios, de su "Sí" incondicional y amoroso a Aquel que la eligió como su preferida. Ella comunica la maravillosa y grandiosa noticia a Isabel: será la madre de Jesús, el Salvador. La comunicación interpersonal de María con Isabel tiene lugar en el encuentro de dos mujeres que participan profundamente del amor de Dios.

María se queda con Isabel. Vemos en este gesto una comunicación entre hermanas, una comunicación de atención y cuidado que una tiene por la otra. La comunicación entre María e Isabel se centra en la gran misión de ser Madre del Salvador.

En el *segundo* caso, en Caná de Galilea, María es la comunicadora de las relaciones humanas, de la empatía, la sensibilidad y la apertura a los demás. María interpreta la situación con fe, saliéndose de sí misma, hacia los demás, notando que el vino se acabó: **Mientras tanto, cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen más vino». (Juan 2,3).**

María es la comunicadora que se muestra sensible a los sentimientos de quienes participan en la fiesta. Sienten sus corazones turbados por la falta de vino, que era parte de ese rito sagrado. María es la comunicadora que mira profundamente a los ojos de su Hijo y le dice, con maternal confianza que "no tienen más vino".

En Caná, María es la comunicadora que valora al grupo, que sabe vivir en comunidad, que participa en sus ritos y se une a la alegría de los invitados. Su comunicación con Jesús y con los invitados a la fiesta se compone de una autoridad amorosa, activa, firme y creativa: **La madre dice a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga" (Jn 2, 5)**. María toma la iniciativa. Ella conduce. Da el primer paso, habla, plantea, escucha y actúa para encontrar una solución a la falta de vino. María, comunicadora de gran liderazgo, tiene una sensibilidad específica por los demás y una actitud activa inmediata.

En el *tercer* caso, en el Cenáculo, vemos a María presente en silencio entre los discípulos de Jesús. En los Hechos de los Apóstoles (1,14), Lucas menciona la presencia humilde de María cuando reciben al Espíritu Santo. María es una mujer de comunión, de integración en la comunidad; se inserta entre los discípulos como mujer y como Madre de Jesús María interactúa, escucha, reza, acompaña, participa de la comunidad que está naciendo. Aunque es la Madre de Jesús, no se coloca por encima de los discípulos. Comunica con su presencia amable y humilde, con su profundo sentido de comunidad.

María, Madre de Jesús y comunicadora del proyecto de Dios en su vida. María, guía de la comunidad emergente. María, comunicadora de la ternura de Dios para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos.

¡Un abrazo!

 Fátima, Portugal, 15 de mayo de 2021.

 P. Gildásio Mendes dos Santos

 Consejero General para la Comunicación Social